

Contemplación global sobre el cartel integrador: *Misericordia y tradiciones de fe*

Reflexión del Equipo Guía

27 - 30 de julio de 2020

Durante la última semana de julio de 2020, la declaración de la visión de la Asociación Internacional de la Misericordia cobró vida cuando "la inspiración y las energías de las Hermanas de la Misericordia, nuestros asociados, colegas y colaboradores en todo el mundo" se reunieron en una reflexión sobre "Misericordia y Tradiciones de Fe". Este tema fue el mes uno del segmento dos de la Presencia Global de la Misericordia, un segmento que se centró en la Misericordia en diversas expresiones. Por primera vez en nuestra historia, los miembros de la familia de la Misericordia en más de doce países se reunieron por medio del Zoom en tres conversaciones regionales para avanzar más intencionalmente en la realidad de la Presencia Global de la Misericordia. Jóvenes y mayores, mujeres y hombres, asociados y asociados en la misericordia se sentaron en tres mesas de la Misericordia y compartieron experiencias de aprendizaje de las tradiciones de fe del mundo y de las religiones indígenas. Los coordinadores de cada instituto y congregación facilitaron las conversaciones. Anne Walsh y Adele Howard rsm animaron la tecnología.

Un póster que se hacía eco de pinturas y de un poema, de palabras del Corán, de voces proféticas de estudiantes y de pueblos indígenas, y de imágenes de diversas religiones, fue la piedra de toque para la contemplación global sobre las relaciones correctas, la apreciación más rica de nuestra propia casa de fe, la transformación personal/comunitaria/social, y el sentido de la sacralidad de toda vida (humana y no humana). Durante tres momentos, "los anhelos y los esfuerzos de toda la familia de la Misericordia" resonaron a través de voces en inglés y en español y de la profunda resonancia de la palabra maorí, whakawhanaungatanga (relación correcta).

Más de doscientos participantes escucharon, compartieron experiencias de vida, hablaron proféticamente, imaginaron nuevas formas de Misericordia y se deleitaron con las formas en que las religiones globales e indígenas conectan la Misericordia, la creación del cosmos y la Tierra. Los saludos y la charla que los participantes compartieron en presencia de los demás fueron conmovedores. En medio de una pandemia global y de protestas mundiales por la exclusión, esta fue una expresión bienvenida de una visión del mundo de la Misericordia enraizada en una ecología integral que escucha los gritos de la Tierra y de los Pobres, los ve como uno solo, y responde con pasión y justicia. Dios habló: "Mi misericordia abarca todas las cosas", y nosotros prometimos: "Ser tu misericordia". La Asociación Internacional de la Misericordia dio a luz una nueva profundidad y riqueza durante esta semana de julio. Las palabras de Catalina encontraron un significado nuevo y lleno de esperanza: "La bendición de la unidad todavía habita entre nosotros y, oh, qué bendición. . el verdadero espíritu de la Misericordia fluyendo sobre nosotros".

Contemplación global sobre el cartel integrador: *Misericordia y degradación de la Tierra*

Reflexión del Equipo Guía

10 - 13 de agosto de 2020

"¡Necesitamos urgentemente respiradores! Así gritan los océanos del mundo" - estas inquietantes palabras preceden a un video mostrado en el segundo mes del segmento dos de la Presencia Global de la Misericordia: Misericordia y Degradación de la Tierra. Las imágenes de los océanos y las especies marinas asfixiadas por los desechos plásticos, nuestra experiencia en este tiempo de pandemia con los hospitales luchando por encontrar suficientes ventiladores para mantener a personas muy enfermas con el virus COVID-19, y el crudo recuerdo de la muerte de George Floyd gritando "no puedo respirar", se unen para recordarnos una vez más que el grito de la Tierra y el grito de los Pobres son visible y tristemente uno. Más de doscientos sesenta participantes se hicieron eco de esta conexión en sus conversaciones durante la segunda semana de agosto de 2020 en tres encuentros regionales centrados en el cartel integrador de Misericordia y Degradación de la Tierra.

Voces con muchos acentos en español e inglés de Argentina, Australia, Canadá, Chile, Guyana, Honduras, Irlanda, Kenia, Nueva Zelanda, Nigeria, Perú, Filipinas, Rumania, Sudáfrica, el Reino Unido y los Estados Unidos hablaron de las realidades de este mundo de hoy que exigen que la Misericordia sea vivida y compartida de innumerables maneras nuevas. Las atractivas conversaciones se mantuvieron en el grupo grande y en pequeños grupos de trabajo con participantes mayores y menores, mujeres y hombres, y Hermanas y Asociados y colaboradores en la misericordia. Se mencionó con frecuencia la sabiduría de escuchar con más atención y cuidado las voces de los pueblos indígenas que tienen mucho que enseñar desde su memoria ancestral y su experiencia vivida cerca de la Tierra.

Las imágenes del póster -el océano asfixiante, la imagen del dron de los paisajes degradados y la rana arborícola y la violeta- fueron un estudio de contrastes. También lo fueron las conversaciones. Tomando a pecho las palabras de Mary Bilderback, "me incomoda la afirmación de que la Tierra ha sido degradada", algunos desafiaron que no es la Tierra la que está degradada, sino que son las personas las que la están degradando. Algunos pidieron con vehemencia que se hiciera más hincapié en el aspecto práctico-activo de vivir la Misericordia para lograr el cambio que se necesita desesperadamente en el aquí y ahora. Otros celebraron la unión de lo práctico-activo con lo reflexivo-espiritual para asegurar la transformación a largo plazo. Al escuchar las palabras del profeta Oseas, algunos se lamentaron de que "la tierra está de luto y todos los que viven en ella languidecen" mientras los animales salvajes, las aves y los peces perecen. Otros se centraron en el dolor de la pandemia para las personas de una forma que nunca se hubiera podido imaginar: aumento de la pobreza, profundización del hambre, incremento de la explotación sexual e impacto desigual en las personas más vulnerables.

La Misericordia Global estuvo viva y bien, diversa e inclusiva, realista y visionaria en estas conversaciones regionales que conectaron todos los rincones de nuestro planeta de forma energizante y llena de esperanza. En las palabras pronunciadas, en los rostros animados por la alegría o la empatía, y en las breves pero conmovedoras palabras en la sala de chat, respondimos al reto que nos lanzó Catalina: "Habla como te dicte tu mente y actúa siempre con más valor cuando el 'mamón de la injusticia' esté en cuestión". ¡Qué suerte tenemos de ser invitados a vivir nuevas expresiones de las obras de misericordia en este nuevo tiempo!

-Contemplación global sobre el cartel integrador: *Misericordia y desplazamiento de personas*

Reflexión del Equipo Guía

25-27 de agosto de 2020

"¡Qué paradoja es la vida!" Las palabras de apertura del cartel de la Misericordia y el Desplazamiento de las Personas establecen el contexto de las tres conversaciones globales sobre este tema que está en el corazón del ministerio de la Misericordia. Celebradas durante la semana del 24 de agosto de 2020, las conversaciones fueron reflexiones sobre las voces e imágenes del Tercer Mes del Segundo Segmento del proceso de la Presencia Global de la Misericordia centrado en la "Misericordia".

La paradoja era visible en las propias imágenes retratadas y las palabras utilizadas en el cartel. Los participantes señalaron que la cautivadora imagen de los niños sirios sonrientes, que viven en medio de un campo de refugiados, hizo que se nos saltaran las lágrimas al tiempo que daba esperanza a nuestros corazones. La Piedad moderna titulada Viernes Santo 2020, con el personal sanitario sosteniendo el respirador ante el rostro de Jesús y sabiendo que todos sus esfuerzos fueron en vano, nos ofreció otra ventana al sufrimiento de esta época pandémica. El joven aborígen con su tambor de colores en el aparentemente seco desierto dio más esperanza en "Reclamar el lugar: Continuando la historia". Relacionó el desplazamiento de las personas con las conversaciones anteriores sobre la degradación de la Tierra: el grito de la Tierra y el grito de los Pobres son uno. La imagen de la madre de la misericordia abrazando a los enfermos del virus COVID-19, a sus seres queridos y a los trabajadores sanitarios, fue otra fuente de esperanza y un recordatorio de la profundidad de nuestra tradición para fundamentar esa esperanza. La invisibilidad del Cristo sin techo (hombre o mujer) conmovió a muchos en los círculos de conversación. Un participante citó al Papa Francisco: "Por un lado, es esencial encontrar una cura para este pequeño pero terrible virus, que ha puesto de rodillas al mundo entero. Por otro, debemos curar también un virus más grande, el de la injusticia social, la desigualdad de oportunidades, la marginación y la desprotección de los más débiles".

La paradoja se expresó de forma sentida cuando un participante tras otro habló de las personas desplazadas en su realidad: desde la frontera entre México y Estados Unidos hasta las fronteras de Perú, pasando por las zonas rurales de Australia, las calles de St. El desplazamiento fue muy visible y sutilmente invisible. Fue dentro de los países y fue internacional. El ministerio fue desgarrador y restaurador de la esperanza. Una y otra vez, los participantes mostraron su lucha por ser personas privilegiadas en un mundo en el que tantos tienen tan poco. Una y otra vez, reflejaron que la Misericordia está viva en los lugares más oscuros. Un participante habló de un grupo indígena que se saluda con las palabras "¿Cómo son las conexiones?".

La paradoja era evidente en los intentos de equilibrar la contemplación y la acción. ¿Cómo no actuar cuando hay tanto sufrimiento y tenemos tanto? ¿Cómo no crear las conexiones que hacen que la acción sea más eficaz? ¿Cómo no actuar cuando nos llamamos personas de la Misericordia? Y, sin embargo, ¿cómo podemos actuar si no encontramos también formas sistémicas de cambiar culturas y actitudes? ¿Cómo podemos cambiar los sistemas y los corazones de las personas a menos que nosotros mismos nos tomemos tiempo para reflexionar sobre las realidades de las que formamos parte y a las que contribuimos con nuestro propio estilo de vida privilegiado? ¿Cómo podemos actuar y reflexionar si no nos tomamos un tiempo para encontrar nuestro camino? La cita de Jeremías habló a los participantes de pararse, mirar, preguntar, escuchar y caminar.

Las tres conversaciones globales contaron con participantes que regresaron y con nuevos participantes, sumando un total de 247 personas que se distribuyeron equitativamente entre los tres grupos. A todos nos pareció que estábamos encontrando un ritmo en nuestras reuniones, aprendiendo a olvidar que la tecnología estaba allí y a inclinarnos para tocarnos unos a otros en estos vibrantes círculos de Misericordia.

Contemplación global sobre el cartel integrador: *Nuevos Fundamentos en la Misericordia*

Reflexión del Equipo Guía

8-9 de septiembre de 2020

Una elegante rosa de Catalina McAuley, anclada por una fuerte hoja verde, tocada por una pequeña gota de lluvia en su pétalo dorado, y cimentada por la tumba de Catalina centró las conversaciones globales sobre el póster integrador de Nuevos Fundamentos en la Misericordia. En este cuarto tema del segundo segmento de la Presencia Global de la Misericordia, 241 mujeres y hombres de la Misericordia de trece países se reunieron para reflexionar sobre dónde nos llama la Misericordia hoy. A pesar de estos tiempos de caos, incertidumbre, ansiedades, pobreza creciente, emergencia climática y creciente disparidad, las conversaciones hablaron de la esperanza que surge visiblemente entre nosotros y a nuestro alrededor. En palabras de uno de los participantes, "Mi manera de intentar anunciar la esperanza es tratar de llevar el nuevo sueño, las nuevas imágenes, las nuevas espiritualidades al primer plano de la vida en lugar de al fondo". La esperanza está surgiendo.

La esperanza está surgiendo en las nuevas formas de ministerio en las que la Misericordia está respondiendo - nueva presencia de la Misericordia a lo largo de los cruces fronterizos; nueva presencia de la Misericordia para los migrantes, los refugiados, los desplazados y la restauración de la Tierra; nuevas formas de vivir las obras espirituales y corporativas de la Misericordia (incluso añadiendo una octava obra de mostrar la Misericordia a la Tierra); y nuevas formas de asociarse en las formas más inesperadas de responder en la Misericordia.

La esperanza surge en el estilo de vida más sencillo al que nos llaman los tiempos. Esta llamada a la simplicidad se produce mientras estamos socialmente aislados por seguridad y protección durante la pandemia mundial. El desorden se está produciendo de manera no invitada pero bienvenida, ya que la simplicidad se convierte en una nueva fuente de energía para la comunidad y el ministerio, dándonos la libertad de permitir lo nuevo.

La esperanza está surgiendo a través de las máscaras y el distanciamiento social que exigen que encontremos nuevas formas de comunicarnos y relacionarnos. Facetime y Zoom se han convertido en metáforas de una forma de comunicación que nunca habríamos imaginado y que nunca habríamos aceptado si no nos hubiéramos dejado llevar por la realidad de los tiempos. Hemos utilizado esas nuevas tecnologías de forma maravillosamente creativa y liberadora, independientemente de nuestra edad o grado de familiaridad con la tecnología moderna.

La esperanza surge en nuestro nuevo sentido del valor y en una nueva solidaridad que surge en medio del sufrimiento. Las lágrimas de dolor durante una conversación global de Zoom se convierten en lágrimas de alegría en la siguiente conversación de Zoom cuando nos tendemos la mano unos a otros, ofreciendo apoyo y compasión y gratitud. Estamos aprendiendo de nuevo la alegría que aportan los jóvenes cuando, juntos, escuchamos y aprendemos sobre el cuidado de

nuestra casa común. La escultura de la joven estudiante Sophie Snowball de los peces que nadan en el océano y en la luz, hecha con materiales encontrados de plásticos de un solo uso, se convierte en un símbolo de los "materiales encontrados" de nuestra tradición a los que ahora se les da una nueva vida. El maestro islandés de la narración y activista medioambiental, Andri Snær Magnason, dice que uno de los defectos de nuestra civilización es su incapacidad para ver hacia el futuro. Los jóvenes nos ayudan a ver el futuro.

La esperanza surge en la creciente apreciación de la diversidad y la inclusión a medida que vemos, escuchamos y compartimos las experiencias de la Misericordia que fluyen de una sola fuente pero que se viven en muchas realidades. La simple palabra escuchar tiene nuevas capas de significado cuando nos damos cuenta de lo rica que es la tradición que tenemos el privilegio de llamar nuestra y lo ricos que son las tradiciones que tenemos el privilegio de recibir de otros. La simple palabra extraño tiene nuevas capas de significado al escuchar de nuevo las poéticas palabras de Maureen Murphy: "¿Quiénes somos si no somos parientes?". La obra See No Stranger de Valarie Kaur fue nombrada por varios participantes como otra expresión de "prácticas radicales y alegres para sanarnos y transformar el mundo que nos rodea".

La esperanza aumenta en nuestra nueva confianza en nuestra capacidad dentro de nosotros mismos y con los demás. Como dijo uno de nosotros: "¡Puede que estemos envejecidos, pero estamos bien, vivos y tenemos misericordia!". Otro nos recordó que la presencia, el encuentro y la solidaridad son las verdaderas marcas de nuestro vivir en la esperanza. Y otro dijo que esta nueva esperanza exige no sólo una nueva mentalidad, sino una nueva actitud.

Este conjunto de conversaciones terminó con una contemplación global sobre los ocho carteles integradores. Las palabras pronunciadas en voz alta se hicieron eco de los temas que se repiten en todos los carteles: "Dios danzando con la creación", "Dios misericordioso al universo para que sea", "La Tierra liberada para restaurarse a sí misma", "El infinito afecto de Dios por nosotros" y "¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros?". Las palabras de Mary Sullivan fueron citadas con alegría: "Si queremos sembrar las semillas de la verdadera esperanza en nuestro mundo, creo que Catherine McAuley diría: Esta es la forma en que debemos hacerlo - una persona a la vez: una respuesta al timbre figurado, una apertura de la puerta figurada, un abrazo al extraño, una acogida al otro, un compartir nuestro pan y nuestra leche - una persona a la vez".

Desde la última semana de julio de 2020 hasta la primera semana de septiembre de 2020, la visión de la Asociación Internacional de la Misericordia recibió una nueva resonancia y una nueva energía en 12 conversaciones globales sobre 4 temas por parte de 1008 participantes de 19 países. Nos hacemos eco de las maravillosas palabras de agradecimiento en swahili: ¡Asante Sana! ¡Asante Sana! ¡Asante Sana!

-Elizabeth Davis rsm, Berneice Loch rsm, Anne Walsh